

# Brecha

## Hacedor de canciones

[Bruno Martinelli](#)

21 diciembre, 2018

Con **Diego Presa**.



Foto: Juanjo Castell

**Diego Presa no es ninguna novedad para el circuito musical montevideano, lleva en su haber tres discos como solista, además de integrar el grupo Buceo Invisible –con el cual acaba de editar “Luz marginal” (Bizarro)– y el trío El Astillero, junto a Garo Arakelian y Gonzalo Deniz. Brecha dialogó con el músico antes de “Incendios”, su presentación del pasado jueves en la sala Zavala Muniz, del teatro Solís.**

—*Llevás más de veinte años de música: ¿cómo te definís en tanto creador?*

—Creo que básicamente soy un escritor de canciones, y en segundo término un cantante. Por supuesto que también toco la guitarra, soy músico, he producido discos míos y tengo otros roles en el espectro de lugares que uno puede ocupar en relación con la música popular,

porque hay muchas formas de acercarse, pero por ejemplo nunca lo hice desde el lugar del instrumentista, si bien lo soy.

—*¿Cómo es el proceso para llegar a la canción, si es que se puede definir o delimitar?*

—Hay muchos caminos para llegar a la canción, y la mayoría son inescrutables, misteriosos. Las canciones van bajando, van cayendo de una forma inesperada muchas veces, y desde lugares que uno no pensaba que fueran posibles. A partir de estímulos muy pequeños, apenas perceptibles, la calle, la vida interior, los vínculos. Hay veces que surge una letra ya vehiculizada por una melodía, como una especie de *flash*, pero muy pocas veces.

—*Podríamos hablar por lo menos de medio siglo de música popular uruguaya, del nacimiento de un cancionero propio. ¿Te sentís integrado a esa tradición?*

—Siento que hay distintos linajes, o distintos caminos dentro de la riquísima y escueta historia de la canción popular uruguaya. Se puede trazar una de esas líneas a partir de la obra de Darnauchans, Dino, y es probablemente una de las que más me conmueven y con la cual, siendo adolescente, me sentí más marcado. Pero también con los años uno se va volviendo más abierto a distintas influencias, y aunque no haya un enlace emotivo y sensible tan claro como con los autores que te nombré, eso no impide reconocer la belleza de la obra de otros autores y autoras.

—*Más allá de esta afinidad emocional, no se observa en tu obra una necesidad de imitación...*

—Es hasta una cuestión de respeto y de admiración. Esta gente hizo un trayecto artístico admirable, intachable, yo lo puedo tomar como modelo pero no puedo querer ser ellos, está mal, no es así.

—*¿Aparece Montevideo en tus canciones? ¿Hay un clima, una atmósfera?*

—Creo que sí, yo soy un montevideano, camino la ciudad, trato de reconocerla y me fascina poder descubrir sus contradicciones, sus claroscuros, con belleza y fealdades como todos los lugares. Creo que hay un aire y un color que tienen que ver con el Río de la Plata, con el puerto, con la historia de la ciudad. Hay un color particular, una manera de existir montevideana, que yo espero que se pueda transmitir en las cosas que escribo o canto. Igual Montevideo tiene una identidad que va más allá de la oficial, de la rambla, el mate, el candombe, la murga, hay una cosa más profunda y más difícil de definir...

—*¿Navegás la melancolía en tus composiciones? ¿Es ello una marca estética, como en alguna medida podría serlo en Darnauchans?*

—No hay una intención a priori de identificarse con un estado de ánimo o con uno de los posibles colores de la paleta, es lo que sale, muchas veces, quizás tenga que ver con el timbre de mi voz, con la forma de cantar, con las letras o algunas características de los arreglos musicales, o con ciertas influencias que he tenido, pero nunca existió la intención de regodearse en la melancolía.

—*¿Hay pulsión de muerte, ahora pensando en el nombre y en el arte de tapa de tu disco **Trece canciones**?*

—No quiero ponerme psicoanalítico, pero uno va basculando entre la creación y la destrucción, entre Eros y Tánatos; eso está presente en todo lo que hacemos. Lo que no hay es una intención de ocultar cosas.

—*En ese mismo álbum hay una canción que se llama “Mis incendios”, con un aire de balada, cuyo clima en alguna medida se rompe en un verso: “te regalo mis incendios/ las camisas y mi verga”. ¿Qué te llevó a jugar estéticamente con ese elemento, a riesgo, quizás, de generar cierto ruido en la recepción?*

—Sé que puede sonar chocante, para mí no fue una decisión fácil. No es común que lo haga un cantautor que no está dentro de la escena del punk o vinculado a determinadas expresiones, si lo dice La Tabaré o la Sangre de Verónica (que tampoco lo hace) lo tomás con otra naturalidad, pero como es alguien que canta con su guitarra... Me surgió un dilema estético y hasta ético, yo quería decir eso, la canción lo necesitaba, y no quería usar un eufemismo. No es lo mejor, en el sentido de que a veces, si hay niños, tengo que cambiarle la letra..., no me gusta; o por ejemplo una vez que mi hija más chica me dijo que iban a ir amigas: “Por favor, esa canción...”.

—*Me recuerda a Cabrera en la reedición de “Autoblues”.*

—Sí, cambiando “los viejos maricas”... Yo estoy comprometido con estas canciones, tengo que ser de alguna manera fiel a ellas, esa canción me llevó a tener que escribir eso, y no fue para escandalizar a nadie, sino porque la canción lo necesitaba.

—*Además de solista, sos parte de Buceo Invisible y de El Astillero. ¿Qué tan difícil es hacer convivir tres proyectos musicales simultáneos?*

—Creo que en términos de estrategia, con respecto a la posibilidad de la gente de escuchar con tiempo y digerir lo que voy haciendo, quizás es un poco contraproducente. Pero digamos que jerarquizo el deseo de trabajar, de hacer canciones y de mostrarlas por sobre cualquier otra estrategia. Cuesta un poco explicarlo, pero son tres búsquedas estéticas diferentes, que hasta ahora me han permitido explorar en mis posibilidades creativas e interpretativas.

—*Aparece una imagen, un verso, una melodía que va tomando forma, ¿qué te lleva a elegir un proyecto u otro?*

—Depende de varias cosas. Pueden ser las características líricas, si hay letras más íntimas o particulares, siento que lo tengo que defender yo; después están las características musicales, si siento que necesita un trabajo instrumental más amplio, seguramente sea algo para trabajar con Buceo Invisible; también hay algo que tiene que ver con los tiempos: si estoy en un período de composición para uno de los proyectos, las canciones que van saliendo en ese momento van hacia allí. Hay canciones que grabé en un lado que podrían haber salido en el otro.

—*¿Por dónde transita **Luz marginal**, el flamante disco de Buceo Invisible?*

—Hemos estado charlando sobre ello. Es un disco de personajes un poco disfuncionales, que caminan al borde de la ciudad. Aparecieron varios en las canciones, que es algo que no habíamos trabajado tanto. También es una mirada hacia ciertos paisajes, sobre todo urbanos, contemporáneos. Todo esto es parte de una reflexión que en general es posterior.

—*Me imagino que cuando reciben el disco y lo vuelven a escuchar aparecen nuevas lecturas.*

—El momento en realidad es cuando tenemos que ponerle nombre. Ha sido así creo que siempre: qué se puede ver de esto que hacemos, qué conceptos hay, qué líneas de fuga. Es entonces que empezamos a ver ciertas estructuras que estaban un poco latentes y que no estábamos percibiendo.

—*En alguna medida el nombre del disco se relaciona con el de la banda, rescatar lo que no está a simple vista.*

—Y también con las características del grupo. Hemos estado un poco al borde, al costado, no porque lo hayamos buscado adrede, sino porque se ha dado así. Es un grupo que en algún momento fue un poco endogámico, y en los últimos años, cuando hemos sido un poco más conocidos en Montevideo, hicimos un camino distinto, para bien y para mal.

—*¿La popularidad sería un devenir deseable o se conforman con captar a un determinado público?*

—Nosotros siempre hemos estado muy concentrados en la producción, en el trabajo nuestro, que fuese lo mejor posible, intentando ser fieles a nosotros mismos y comprometidos con el trabajo. Y después todo lo que podamos hacer para mostrar y para que el posible público pueda escuchar o ver lo que hacemos, está bien; por supuesto que estas vías de comunicación no pueden traicionarnos. No tenemos un sentido elitista de conservar un grupo de culto que nos siga y que pueda llegar “a entendernos”. Nosotros hacemos música popular, y si podemos atravesar determinadas barreras, mejor.

—*Teniendo en cuenta el origen barrial de Buceo Invisible y sus 20 años de actividad, ¿podemos decir que es un refugio ante el paso del tiempo?*

—En un primer momento fue uno de los objetivos, generar algo que resistiera al paso destructor del tiempo. Después ha sido como la definición del tiempo para nosotros, en mi caso toda mi vida adulta ha estado con Buceo Invisible.

—*¿Qué proyectos hay para 2019?*

—Ando con ganas de hacer cosas distintas. Seguramente ni con El Astillero ni con Buceo Invisible grave algún disco, me quiero dedicar un poco a grabar algo solo, distinto a lo que vengo haciendo. También estoy escribiendo cosas, capaz que edite un conjunto de poemas. Con el concierto en la Zavala Muniz estoy cerrando una etapa, por eso lo llamo **Incendios**, y quiero dar inicio a otra cosa que todavía tiene algo de incertidumbre; está ahí, bajando la ficha.

<https://brecha.com.uy/hacedor-de-canciones/>

Publicado en: [Cultura Destacados Edición 1726](#)

Palabras clave: [entrevista música](#) [Suscriptores](#)